

Cultura

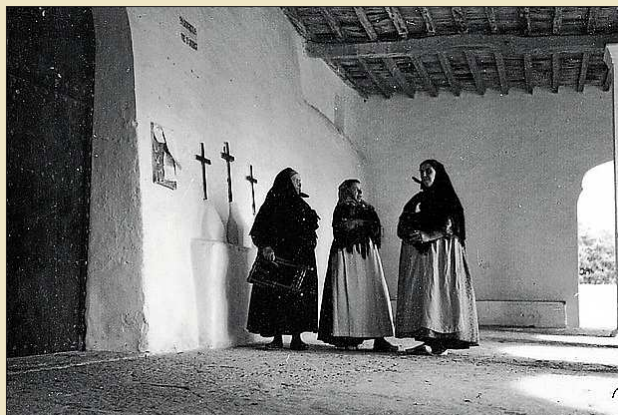
& ESPECTÁCULOS

LA FRASE



«Cuando llegué Eivissa me deslumbraba y la cámara funcionaba sola»

Josep Maria Subirà, fotógrafo



Tres mujeres en el porche de la iglesia de Sant Jordi (1960).



En 1965 retrató a Gerardo Diego y Villangómez (en el centro).



Calle José Verdera de Vila, hoy muy cambiada.

FOTOGRAFÍA El fotógrafo y editor de postales retrató a numerosos artistas de la isla, entre ellos a los integrantes del Grupo Ibiza 50 y del Grupo Puget. Recientemente ha sido elegido socio de honor del Cercle Cartòfil de Catalunya

Testigo privilegiado de aquella Eivissa

Josep Maria Subirà conserva un notable archivo de imágenes de la isla desde finales de los años 50

SARA YTURRIAGA

Aunque confiesa su predilección por las cámaras analógicas, este fotógrafo y editor de postales ha terminado por sucumbir a los avances tecnológicos y posee una pequeña cámara digital con la que todavía hoy, a sus 84 años, disfruta capturando retazos del mundo que le rodea. Josep Maria Subirà i Blasi (Barcelona, 1930) disfruta de su jubilación entre Eivissa y Barcelona y puede presumir (aunque no lo hace) de haber sido testigo y haber contado a través de sus fotografías la historia de Eivissa desde finales de la década de los 50.

Sus estudios de química le sirvieron para entender mejor la fotografía, una pasión a la que se aferró cuando le inició un tío suyo. El fotógrafo -«tuve la suerte de pertenecer a una familia que tenía recursos para comprar el material fotográfico»- y editor de postales ha recibido numerosos premios, ha publicado libros (como *Eivissa-Ibiza*) que recogen su trabajo y se le ha dedicado un volumen de la *Col.lecció Fotògrafs a les Illes*, pero el reconocimiento que estos días siente más cercano es el del Cercle Cartòfil de Catalunya, que engloba a los coleccionistas de postales y que le ha nombrado socio de honor. «Gracias a ellos me he dado cuenta de la importancia de conservar estas imágenes», comenta. Suyas fueron al-



El fotógrafo catalán, junto a algunas de sus postales en una tienda de Sant Antoni. ■ Fotos: G.G. LAMA

gunas de las primeras postales en color (cambio que hizo al iniciarse la década de los 60) para las que capturó vistas aéreas, la arquitectura ibicenca o las mujeres que todavía vestían los trajes de payesas.

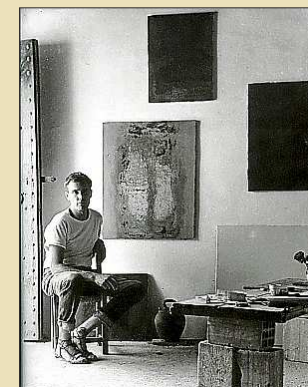
Llegada a Eivissa

Conoció la isla gracias al amigo y también fotógrafo Francesc Català Roca y desde 1956 residió a temporadas en la isla, donde llegó a tener varias tiendas de fotografía. «Me deslumbró Eivissa y la cámara funcionaba sola», rememora. Tomaba fotografías en blanco y negro pero tam-

bién en color -suyas son algunas de las primeras postales en color- y capturaba paisajes y retazos de la vida cotidiana de aquella Eivissa, instantáneas que se alternaban con los retratos de los artistas que observó a través del objetivo de sus cámaras. Erwin Bechtold (uno de los fundadores del Grupo Ibiza 59), los integrantes del conocido como Grupo Puget, Wilt Faber o Frank L. Schaefer, conocido en la isla bajo el pseudónimo de 'El punto', hicieron crecer en él la sensibilidad estética. «Siempre me ha llamado la atención que hay artistas que son mediocres

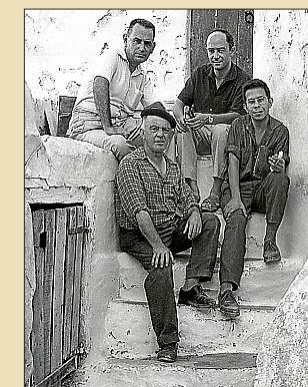
pero que por su personalidad irradian una gran fuerza, mientras que otros tienen una gran obra pero les falta ese carisma», comenta a propósito de su relación cómplice con los artistas que residían o pasaban por la isla durante las décadas de los años 60 y 70. De su llegada a la isla recuerda que le llamó la atención «la preponderancia de la iglesia y de los militares en la vida de los ibicencos». Él prefirió relacionarse con la gente del campo, «que sabía hacer de todo y que tenía un gran arraigo a la tierra». Subirà procedía del centro de Barcelona, «una ciudad muy convencional», y le chocó encontrarse con una isla «que no era corte ni cortijo» y en la que la se existía una gran brecha entre la ciudad y el campo. En la isla desarrolló parte de su carrera y a los archivos municipales ha cedido muchas de sus imágenes.

A Josep Maria Subirà le hubiese gustado haber sido más organizado para poner orden en el que continúa siendo un gran archivo de imágenes, a pesar del accidente que sufrió su laboratorio en 1972 y que echó a perder muchas instantáneas. «Tengo



Cerca de los artistas

Subirà retrató a pintores como Erwin Bechtold (imagen del año 59) y al Grupo Puget (1970).



memoria pero no sentido de la organización y me gustaría poder recopilar mis fotografías y arreglar mi archivo», confiesa antes de despedirse y de partir a tomar un café con su buen amigo Nito Verdera.